

# Presentación

## Sector exterior y comercio internacional

Carmen Díaz Roldán  
Universidad de Castilla-La Mancha  
e Instituto de Economía Internacional

El comercio internacional, y por consiguiente la economía internacional en un sentido más amplio, tiene su origen en la necesidad del intercambio de recursos necesarios para la subsistencia, en principio, o para un desarrollo económico mayor, en fases avanzadas, en un ámbito geográfico más allá del doméstico. Dicho de otra forma, se trata originariamente del intercambio de mercancías producidas fuera de las fronteras del estado nación. A lo largo de la historia, la evolución del comercio internacional ha estado dirigida por el avance de los medios de transporte y los acuerdos gubernamentales. En dicho proceso de transformación gradual, desde la segunda mitad del siglo pasado, se han observado cambios especialmente notables debidos a los vertiginosos avances tecnológicos y al nuevo orden económico y social que se configuró tras la segunda guerra mundial.

La pasada crisis financiera y económica ha cuestionado la utilidad de varios paradigmas aceptados por la academia y también ha propiciado el cambio de planteamientos para hacer frente a nuevos problemas. En ese entorno cambiante, las nuevas teorías del comercio internacional y las lecciones prácticas que se desprenden de los análisis empíricos, se revelan como herramientas necesarias para comprender las relaciones económicas internacionales. Su conocimiento resulta útil para extraer conclusiones prácticas y poder realizar recomendaciones de política económica.

En un mundo globalizado caracterizado por una elevada movilidad internacional del capital, los análisis de economía internacional adquieren un renovado interés tanto en los círculos académicos como en los foros gubernamentales y en las instituciones supranacionales. En las últimas décadas, los mercados de capitales han alcanzado un desarrollo notable, debido a las crecientes innovaciones financieras y la amplia liberalización de los movimientos de capital. Como consecuencia, la evolución del tipo de cambio ha pasado a depender cada vez más del movimiento de capitales en lugar del comercio internacional de bienes. Y esta mayor dependencia de los movimientos de capital se refleja a su vez en una alta volatilidad de los valores alcanzados por los tipos de cambio. Por otro lado, los procesos de integración económica y los acuerdos comerciales ligados a ellos son cada vez más complejos y diferentes en todo el mundo. Los procesos de integración están destinados a aumentar el flujo de comercio e inversión internacional y, a través de un uso más eficiente de los recursos, se espera de ellos que produzcan un resultado favorable en la evolución de la productividad y el crecimiento económico. Todo ello unido al vertiginoso avance

de las nuevas tecnologías y la innovación, que al ser incorporadas al proceso productivo y a los canales de distribución y comercialización, están provocando efectos sustanciales en el comercio y el crecimiento económico.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, en este número monográfico de *Cuadernos Económicos de ICE* se proporcionan algunas contribuciones que tratan de explicar los aspectos anteriormente señalados. El objetivo es ofrecer una amplia visión de conjunto de los fenómenos y desarrollos más recientes en el ámbito del comercio y la economía internacional.

Comenzamos nuestro recorrido con una de las cuestiones más ampliamente analizadas en la literatura sobre economías abiertas que es aquella que estudia los efectos del saldo de la balanza de pagos; tanto en la política económica exterior, como en la doméstica y su relación con el saldo presupuestario del gobierno. En el primer artículo de este número, **Nikolas Müller-Planterberg** cuestiona el postulado del enfoque intertemporal de la balanza de pagos que sostiene que las variaciones por cuenta corriente se deben a variaciones de la renta nacional. Para ello calcula de una forma simple, para una gran muestra de sección cruzada de países, hasta qué punto las variaciones del saldo por cuenta corriente representan los componentes de renta o de gasto nacional. Y obtiene que el saldo final por cuenta corriente es debido en su mayor parte a variaciones de gasto tanto en el corto, el medio o el largo plazo. Por ello la balanza por cuenta corriente se deteriora en periodos de expansión económica, cuando la renta nacional aumenta. La conclusión más relevante que se obtiene en este análisis es que para entender las causas de los desequilibrios de balanza de pagos, es necesario conocer los factores que impulsan las variaciones en las demandas de consumo e inversión.

A continuación, **José Luis Torres Chacón** y **Anelí Bongers Chicano** abordan la controvertida relación entre el saldo presupuestario del gobierno y el saldo de la balanza por cuenta corriente. Este tema, de gran importancia en economías abiertas, no está aún resuelto en la literatura. Desde el punto de vista teórico, el enfoque absorción tradicional establece una relación directa entre ambos déficits, la llamada *hipótesis de los déficits gemelos*. Por el contrario, la *hipótesis de la equivalencia Ricardiana* sostiene que no existe tal relación. Y cuando se han tratado de contrastar dichas hipótesis, los resultados empíricos no han sido concluyentes. Los autores de este trabajo analizan dicha relación en el contexto de una unión monetaria, a través de un modelo de equilibrio general en el cual se considera la posibilidad de financiación del gobierno en los mercados internacionales. En general, obtienen que la respuesta de la cuenta corriente ante las diferentes perturbaciones estudiadas se magnifica a medida que aumenta la proporción de deuda pública en manos de inversores internacionales. Para finalmente concluir que la financiación del déficit presupuestario del gobierno, recurriendo al ahorro nacional o a la financiación externa, es una cuestión crucial a la hora de determinar la relación entre la política fiscal y el saldo por cuenta corriente.

Dado que el flujo de importaciones y exportaciones representa el comercio exterior de un país, el déficit o superávit de la balanza comercial revela el estado de

la economía del país de referencia. De ahí que las medidas de competitividad suelen estar relacionadas con dicho saldo. Teniendo en cuenta este hecho, **Oscar Bajo Rubio** discute la relación entre exportaciones y competitividad desde un punto de vista macroeconómico. El análisis parte de la premisa de que la evolución de las exportaciones suele asociarse con la competitividad de la economía del país, medida a través de los precios relativos con respecto a otro país o grupo de países. Sin embargo, lo verdaderamente relevante a la hora de analizar la evolución de las exportaciones no es la competitividad entendida como los precios relativos de la economía en cuestión, sino la productividad de las empresas exportadoras. Para ello se repasan las estimaciones disponibles de funciones agregadas de exportación, así como las distintas acepciones del término competitividad para, después de un breve análisis de la experiencia española en los últimos años, finalizar con una serie de consideraciones sobre la forma de promover las exportaciones en economías desarrolladas. La conclusión más relevante a la que se llega es que el concepto de competitividad, medida a través de los precios relativos, no tiene sentido cuando se aplica a los países; sino que es un concepto inherente al comportamiento de las empresas. A la hora de explicar la evolución de las exportaciones, a nivel macroeconómico, sería más importante el papel de la demanda exterior que el de la competitividad precio; de tal forma que la variable relevante para explicar el crecimiento de las exportaciones es la productividad.

Pero hoy en día en el ámbito de las relaciones comerciales, la evolución de las exportaciones e importaciones están sufriendo cambios importantes. Esto no solo se debe a cambios en la demanda doméstica de los países involucrados, sino a las nuevas formas de comercio impulsadas por las nuevas tecnologías y todo ello en un contexto de interacciones cada vez más complejas a nivel mundial. Con objeto de estudiar el modo en el que las alteraciones de la demanda doméstica afectan al saldo exterior, en el contexto actual **Juan de Lucio, Raúl Mínguez, Asier Minondo y Francisco Requena** analizan si la caída de la demanda doméstica debida a la Gran Recesión provocó un aumento en el número de empresas exportadoras y de los ingresos por exportación de las empresas que ya exportaban en España. El análisis muestra que la caída de la demanda doméstica aumentó la probabilidad de que una empresa comenzase a exportar, y provocó un crecimiento de las exportaciones entre las empresas que ya exportaban. La caída de la demanda doméstica tuvo un impacto mayor en las empresas con una baja intensidad exportadora que en las empresas con una alta intensidad exportadora. Asimismo, la caída de la demanda tuvo un mayor efecto sobre las exportaciones en nuevos mercados y productos que sobre las operaciones de exportación que ya existían. Tras su estudio concluyen que el crecimiento del número de empresas exportadoras debido a la crisis puede conducir a un aumento permanente en el valor agregado de las exportaciones españolas en el medio-largo plazo.

Por otra parte, **Leticia Blázquez, Carmen Díaz-Mora y Belén González-Díaz** exploran, utilizando técnicas del Análisis de Redes Sociales y teoría de grafos, el fenómeno de la servitización internacional de las manufacturas, ofreciendo una des-

cripción de las características de la red de intercambios entre países e identificando sus actores principales, con una atención especial al papel de España. El mapeo realizado apunta a que es una red poco densa y no responde a una estructura tradicional centro-periferia, existiendo un subgrupo más denso y cohesionado integrado por un amplio grupo de países liderados por China, Estados Unidos y Alemania quienes actúan como economías centrales en sus respectivas áreas de influencia. Destaca el creciente protagonismo de las economías asiáticas que podría estar indicando su apuesta por la potenciación de las cadenas globales de valor. España forma parte del núcleo de países altamente conectados, adquiriendo mayor protagonismo como suministrador que como demandante de servicios intermedios y fortaleciéndose, además, su integración en esta red a lo largo del tiempo.

Relacionado con el hecho de que en los últimos años se observa un incremento de las inversiones procedentes de Asia, particularmente de China, **Federico Carril-Caccia** y **Juliette Milgram** profundizan en las características y determinantes de la inversión extranjera directa china y su evolución en España, así como en el impacto de las fusiones y adquisiciones sobre las empresas adquiridas. La literatura muestra que la inversión extranjera directa china en España está motivada por el acceso a nuevos mercados y la adquisición de activos estratégicos. Dicha inversión ha llegado a jugar un papel muy relevante en España, llegando a ser el décimo inversor extranjero y empleando más de quince mil trabajadores. Finalmente, el análisis econométrico indica que las fusiones y adquisiciones realizadas por empresas públicas chinas en España podrían conllevar ciertas reducciones de empleo. Mientras las fusiones y adquisiciones llevadas a cabo por empresas privadas tendrían un impacto positivo sobre la productividad, nivel de beneficios y empleo.

Los efectos señalados de la fusión y adquisición de empresas sobre el empleo, nos introduce en el ámbito de los efectos de la movilidad de factores sobre el comercio. El comercio y la movilidad de los factores están incrementando su importancia a medida que el proceso de globalización es cada vez mayor a nivel mundial. En su contribución, **Vicente Esteve**, **María A. Prats** y **María Soler de Dios** presentan una recopilación de algunos de los trabajos más representativos, que han contrastado empíricamente la relación entre el comercio y la movilidad del trabajo. En estos estudios se llega a la conclusión de que las migraciones tienen un efecto favorable sobre el comercio. Concretamente, esta relación surge y se ve reforzada a través de dos canales diferenciados: el canal de la reducción de los costes de transacción y el canal de las preferencias de los inmigrantes. Además, entre otros factores pueden influir en el comercio bilateral entre el país de origen y destino de los inmigrantes, se encuentran la formación de redes (tanto étnicas como de negocios), el uso de una lengua común o la existencia de lazos coloniales y la proximidad geográfica.

Y también relacionado con los efectos de la movilidad de factores productivos sobre el comercio, tendríamos que señalar cómo en las últimas décadas, la incorporación de los avances tecnológicos y la proliferación de acuerdos comerciales, han impulsado fuertemente la expansión del comercio de servicios. Tradicionalmente los servicios formaban parte de los llamados bienes no comercializables, a veces intan-

gibles, por lo que el impacto del comercio internacional de los mismos ha recibido escasa atención. Sin embargo, hoy en día la participación de los servicios representa una proporción cada vez mayor del comercio mundial. El trabajo de **Julio Afonso Rodríguez** y **María Santana Gallego**, trata de cubrir esta laguna existente en la literatura analizando los efectos del comercio de servicios sobre el crecimiento, en el caso de España; así como el impacto de la unión monetaria europea en el comercio de servicios intracomunitario. Obtienen como resultado que el comercio de servicios es importante para promover el crecimiento económico, al menos a corto plazo. Y en cuanto al impacto de la unión monetaria, muestran que ha sido significativamente elevado en el sector turístico.

Sin embargo, después de haber mostrado cómo los avances tecnológicos y la cada vez mayor interrelación a nivel internacional del comercio entre países, tiene un efecto positivo sobre el comercio y el crecimiento, hay que señalar que también se advierten ciertos contrapuntos. El desarrollo socioeconómico que se ha visto favorecido por la cada vez más creciente internacionalización de las transacciones comerciales ha puesto en tela de juicio la adecuación de dicho crecimiento. Por ello se ha despertado una conciencia de responsabilidad a nivel mundial para procurar que dicho crecimiento sea inclusivo y verdadero motor del desarrollo. De ahí el interés por favorecer un entorno económico y social sostenible. Este nuevo planteamiento, está transformando las características de la producción y el comercio mundiales. Como ejemplo de ello, **Fernando González Laxe** e **Isabel Novo Corti**, en un artículo dedicado al comercio pesquero español, muestran cómo el nuevo escenario ha provocado cambios sustanciales en el contexto internacional. Entre los elementos que han sido factor clave para el fomento del comercio pesquero a nivel internacional se encuentran: la continuada sobre explotación de los stocks, el establecimiento de las zonas económicas exclusivas, la emergencia de la acuicultura, el cambio en los hábitos de consumo, el desarrollo de nuevas tecnologías alimentarias, el descenso de los costes de transporte y la mejora de los circuitos de distribución; además la liberalización de los mercados gracias a la reducción de medidas arancelarias y el aligeramiento de las medidas no arancelarias.

Para finalizar, **Antonio Navas** muestra una revisión de la literatura reciente sobre los efectos del comercio internacional en el crecimiento y la innovación desde el punto de vista teórico y empírico. El trabajo nos presenta una relación compleja donde el comercio tiene un impacto sobre el crecimiento y la innovación a través de diversos canales. La literatura reciente apunta a un efecto probablemente positivo entre economías homogéneas (similares en dotaciones de factores o niveles de desarrollo) mientras que la relación es menos clara cuando hablamos de apertura de los mercados entre países diferentes (en dotaciones de factores o con distintos niveles de desarrollo). El tamaño de la economía, la existencia de flujos de tecnología entre países o el tipo de tecnología usada en I+D son elementos clave para que el comercio internacional tenga un impacto positivo sobre el crecimiento.